

En la majestuosidad de un mundo nuevo, ese que envuelve al universo entero, el de la misericordia de ese Padre, envuélvase hoy a todas las criaturas, envuélvase hoy a todo este planeta que para gracia y solaz ha sido creado y que hoy se lleva equivocadamente hacia ese rumbo que es el opuesto a cuanto mi SEÑOR le ha diseñado, a cuanto anhelara para sus criaturas, a cuanto eligiera cómo debiera ser llevado, interpretado y conducido por la ruta del bien a lo previsto, a lo buscado como el ejemplo próspero en verdad y prodigioso, como uno más de los prodigios que el BENDITO PADRE ha creado en un universo cargado de misterios para los ojos y la mente humana y que en verdad encierra un paradigma de lo que significa el poder del Padre que siempre ha sido manifestado en cada estrella, en cada constelación que decis descubrir con cierto asombro pero que en realidad eso es tan sólo una pequeña parte de lo que mi SEÑOR ha diseñado y tan cuidadosamente colocado en cada cuadro de ese universo del que nunca la mente vuestra por adelantada como la habéis considerado podría jamás imaginar siquiera y sin embargo es más prodigioso que en esa vastedad que en realidad no podría hacerse mucho para definirla con precisión en los idiomas vuestros, aún se digne hacer llegar de su poder omnímodo a cada uno de los seres del planeta, aún se digne, aún a esa distancia, a consolar de tantas formas al que sabe entregarle de su pesar y de sus cuitas cuando lo hace con el lodo correspondiente, cuando sabe rendir la pleitesía y el respeto mayor que corresponde a QUIEN con tanto amor vuelve sus divinas pupilas a mirarle, puede tender su mano piadosa para sostenerle y le brinda el apoyo necesario sólo con el fervor de una oración, que envuelve el alma vuestra en ese rango de ser el hijo que se refugia en el PADRE BENDITO, en EL que todo lo ha y todo lo sabe y EL que no obstante los errores cometidos siempre da esa nueva oportunidad a sus criaturas cuando han entendido y pretenden rectificar de sus errores, el acercarse a implorar de su clemencia, a suplicar de su perdón divino que es para el Padre el reconocimiento verdadero a su bondad, a su amor invariable e infinito que únicamente es anhelando en verdad y persiguiendo el verdadero avance evolutivo para ese ser que siendo creación suya está sujeto a múltiples pruebas pero de las que siguiendo con verdadera y buena voluntad de sus caminos podrá salir avante con firmeza, podrá así dignamente ser partícipe de las grandezas que el SEÑOR otorga a quien confía a EL su fortaleza. La verdadera certeza está en los tiempos, en lo que habrá de acontecer más tarde y en lo que deberéis estar unidos para hacer frente a lo que vendrá y habrá de aconceder, con ese lazo indestructible que DIOS unió para el trabajo vuestro e infalible en el momento que se quiere, que se requiere firme y cimentado con la fe conque mi Padre lo requiere y en eso busca, ordena lo indicado igual para la lucha por los justos, como para alcanzar los niveles de superación, los adecuados; recordad, las huestes del SEÑOR nunca se rinden porque no son esas fuerzas materiales sino las huestes divinas del SEÑOR, alimentadas con el soplo divino.

ABRAHAM